

INMIGRANTES EN MEDIO DE LA TENSIÓN: ECUATORIANOS Y VENEZOLANOS EN BOGOTÁ



UNIVERSIDAD DEL ROSARIO

COLEGIO MAYOR DE NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO
PROGRAMA DE PERIODISMO Y OPINIÓN PÚBLICA
PROYECTO DE GRADO
SHARON PAULINE RAMÍREZ SANTAMARÍA

2012

CONTENIDO



1 UNA CRISIS MÁS ALLÁ DE LA DIPLOMACIA

Recuento de las causas que dieron lugar a la crisis diplomática de Colombia con Venezuela y Ecuador (2008 - 2010). Ciudadanos de los tres países no fueron ajenos a esa situación.

Pág. 1

2 LOS INMIGRANTES HABLAN

Algunos venezolanos y ecuatorianos que viven en Bogotá (Colombia) hablan sobre las consecuencias, que para ellos generó la crisis diplomática.

Pág. 6



3 UN PERIODISTA QUE PREFIRIÓ “VOLAR”

Relato de Juan Carlos Aguirre, un periodista venezolano, que durante la tensión decidió radicarse en Colombia.

Pág. 11

4 “SOY UN INDÍGENA DISPUESTO A LUCHAR Y ESCUCHAR”

Luis Alfonso Tuntaquimba, gobernador del Cabildo Kichwa en Bogotá, cuenta las experiencias que vivieron los miembros de su comunidad cuando se agudizaron las diferencias entre Colombia y Ecuador.

Pág. 15





5 ECUADOR: AFECTACIÓN COMERCIAL

Un empresario ecuatoriano habla de su experiencia. La Cámara Colombo Ecuatoriana de Industria, Comercio e Integración revela algunas cifras del comercio binacional.

Pág. 22



6 LA VOZ DEL GOBIERNO COLOMBIANO

Habla Álvaro Calderón, director de Asuntos Consulares y Migratorios del Ministerio de Relaciones Exteriores de Colombia.

Pág. 26

7 ALGUNAS REFLEXIONES FINALES...

Pág. 28

ANEXOS

Pág. 31

BIBLIOGRAFIA

UNA CRISIS MÁS ALLÁ DE LA DIPLOMACIA

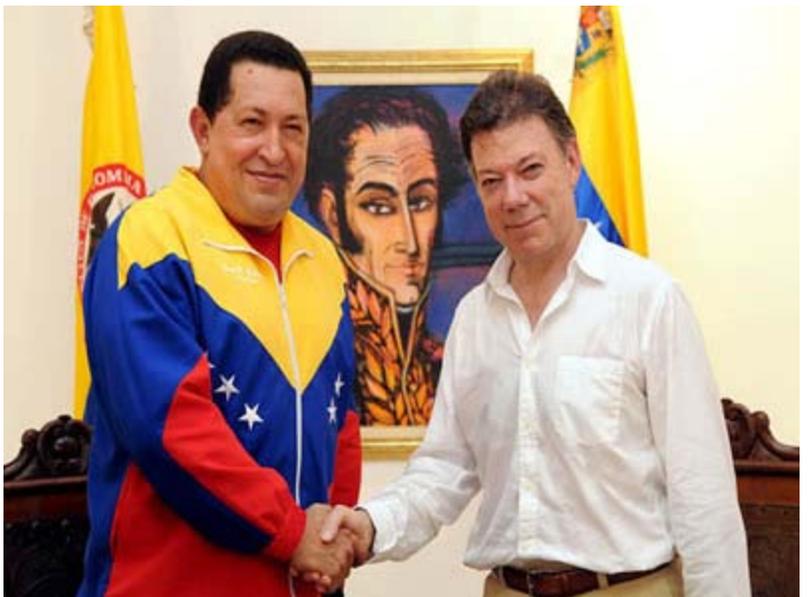
Los ciudadanos de Colombia, Ecuador y Venezuela, durante cerca de tres años (2008-2010), estuvieron esperando una solución definitiva a la crisis diplomática entre los tres países. Para algunos, las decisiones políticas trascendieron a cuestiones económicas, laborales y personales.

Una reunión acabó con tres años de crisis. Fue en el cumpleaños número 59 del actual presidente de Colombia, Juan Manuel Santos, cuando se suscribió con Venezuela una declaración de principios para restablecer las relaciones diplomáticas entre los dos países.

Una imagen difundida a través de los medios de comunicación llamó la atención. El Mandatario colombiano aparece sujetando la mano del presidente de Venezuela, Hugo Chávez, con una sonrisa en el rostro como gesto de reconciliación. La reunión del 10 de agosto de 2010, en la ciudad de Santa Marta, se convirtió en una fecha histórica para la crisis diplomática entre países vecinos.

El encuentro se realizó en la emblemática Quinta de San Pedro Alejandrino, lugar donde murió Simón Bolívar, en 1830. Precisamente, el retrato del Libertador aparece en medio de los dos mandatarios, simbolizando un pacto que incluye acuerdos en materia comercial, de seguridad, inversión social, entre otros.

Y es que a pesar de que han sido definidas como 'naciones hermanas', en la última década las relaciones entre Colombia y Venezuela han resultado afectadas por dinámicas transfronterizas ligadas al conflicto armado colombiano, la injerencia de los gobiernos en la política del otro y hasta con constantes declaraciones agresivas entre mandatarios.



Los Presidentes de Venezuela y Colombia, durante una reunión en Santa Marta, en 2010. Foto: Felipe Pinzón, Presidencia de la República.

Un presunto apoyo del gobierno venezolano a las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (Farc) ha sido una de las causas principales del enfrentamiento.

En diciembre de 2004, por ejemplo, la captura del llamado 'canciller de las Farc', Ricardo Sánchez, alias 'Rodrigo Granda', en territorio venezolano, causó uno de los primeros desacuerdos entre el entonces presidente de Colombia Álvaro Uribe Vélez (2002-2010) y Chávez.



El 4 de junio de 2007, alias 'Rodrigo Granda' fue excarcelado por la intermediación del expresidente francés Nicolás Sarkozy. Foto: Colprensa.

Este último exigió al Gobierno colombiano una disculpa al considerar que la captura de Granda fue una "violación de la soberanía venezolana", pues presuntamente habría sido secuestrado en complicidad con funcionarios policiales venezolanos que fueron sobornados. Uribe, por su parte, se negó a presentar disculpas argumentando que Colombia era el país ofendido, ya que el Gobierno de Venezuela "daba refugio a terroristas de la Farc".

El incidente desató una crisis que llevó al rompimiento de las relaciones comerciales mediante el cierre de la

frontera a partir del 14 de enero de 2005, según fue anunciado por el Presidente de Venezuela, quién antes había llamado a consultas a su embajador en Colombia, Carlos Santiago Ramírez.

Posteriormente, anunció la suspensión de los lazos comerciales hasta tanto se ofreciera una disculpa formal por parte de Colombia. En un discurso ante la Asamblea Nacional de Venezuela, Chávez afirmó que había ordenado "paralizar todo acuerdo y todo negocio con Colombia".

Entre tanto, Colombia reiteró no haber violado la soberanía del vecino país y señaló que "el pueblo colombiano tiene derecho de librarse de la pesadilla del terrorismo". La tensión aumentó, aún más, cuando el Gobierno de Estados Unidos respaldó a Colombia en su acusación contra Venezuela, por su supuesto apoyo al grupo guerrillero.

El 25 de enero de 2005, el Departamento de Estado de ese país norteamericano pidió a Venezuela explicar las razones por las que permitió que Granda "se moviera con libertad dentro de su territorio e incluso obtuviera el pasaporte venezolano".

Aunque la situación fue superada ese mismo año, con la intervención de Cuba, Brasil y Perú, otro hecho marcó el distanciamiento entre los países, tiempo después.

La muerte del miembro del secretariado, portavoz y asesor del Bloque Sur de las Farc, Luis Edgar Devia alias 'Raúl Reyes', en 2008, fue el detonante de una crisis más profunda.

Con la operación militar 'Fénix', efectuada en cercanías a Santa Rosa de Sucumbíos (Ecuador), en la frontera con Colombia, los señalamientos por una incursión ilegal a ese territorio no se hicieron esperar. El presidente ecuatoriano, Rafael Correa, acusó directamente a Colombia de invadir su país de forma ilícita y de violar su soberanía.

A su vez, el Gobierno colombiano dijo haber encontrado, en la incursión, computadores que pertenecían al guerrillero y que comprometían a Ecuador con las Farc.

Correa ordenó el retiro del embajador de su país en Bogotá, la expulsión del embajador de Colombia en Quito y la movilización de tropas a la frontera. Además, le hizo un llamado a la comunidad internacional para analizar la situación y respaldar la posición ecuatoriana.

Entre tanto, el 2 de marzo de 2008, Chávez ordenó el cierre de la embajada de Venezuela en Colombia y la movilización de diez batallones militares hacia la frontera, tras acusar a Uribe Vélez de ser un "criminal, paramilitar, narcotraficante y lacayo del imperio". Estas acusaciones se relacionaban directamente con lo que el mandatario venezolano llamó "un asesinato cobarde de Reyes", a quien rindió un minuto de silencio.

No obstante y posterior a esos hechos, durante la Cumbre de Río, en República Dominicana, el 7 de marzo de 2008, Uribe aceptó haber violado la soberanía de Ecuador y ofreció disculpas. El debate culminó con un apretón de manos entre Uribe, Chávez y Correa, el cual formalizó un aparente fin a la crisis diplomática.

Aún así, las diferencias y decisiones adoptadas por los mandatarios, para ese entonces, se vieron reflejadas en el ámbito comercial. En abril de 2008, las exportaciones ecuatorianas a Colombia tuvieron una disminución del 5,21 por ciento con respecto a marzo del mismo año. Pasaron de 68,530.78 a 58,748.28 dólares¹.



Antes de unirse a las Farc, alias 'Raúl Reyes' fue sindicalista y ejerció como concejal de La Plata (Huila) por el Partido Comunista Colombiano. Foto: Colprensa.

1. Información suministrada por la Cámara Colombo Ecuatoriana de Industria y Comercio, en Bogotá.

De otro lado, para ese mismo período de tiempo, las importaciones ecuatorianas desde Colombia también registraron una disminución del 5, 21 por ciento, al pasar de 154,153.03 a 146,116.48 de dólares².

Pues bien, a pesar de la aparente reconciliación, el Jefe de Estado ecuatoriano advirtió que un restablecimiento de las relaciones tomaría un tiempo y fue paradójicamente con la llegada de Juan Manuel Santos, quién había sido ministro de Defensa de Uribe durante la operación 'Fénix', a la Presidencia de Colombia, en 2010, cuando se concretó.

Incluso, Chávez insinuó que si Santos ganaba las elecciones presidenciales en Colombia, se podría "generar una guerra" y causar más daños al comercio bilateral.

Pero contrario a lo que se esperaba, la renovada política exterior que impulsó Santos llevó a que se iniciara un nuevo capítulo con la reunión que sostuvo con Chávez, en Santa Marta, y posteriormente con su encuentro con Correa. Este se llevó a cabo el 26 de noviembre de 2010, en Georgetown (Guyana), donde ambos mandatarios participaron en la IV Cumbre de Unión de Naciones Suramericanas (Unasur) y desde esa ciudad anunciaron el pleno restablecimiento de las relaciones.

"Tengo que reconocer la apertura del presidente Santos, esa transparencia, creo, con toda buena voluntad ha tratado de superar esos temas sensibles como los llamamos. Se nos han dado los discos duros de las computadoras supuestamente del señor 'Reyes', muerto en Angostura, se nos han entregado algo sumamente importante, información sobre cómo se ejecutó la operación en Angostura", dijo Correa en ese entonces.



Los Presidentes de Ecuador y Colombia, luego de restablecer las relaciones entre los dos países. Foto: Presidencia de la República.

Si bien las diferencias entre los mandatarios llegaron a un buen término, surgen interrogantes frente a un aspecto más humano, frente a las posibles repercusiones de esa tensión diplomática en los ciudadanos de los tres países. Una cuestión es clara, mientras los presidentes intentaban resolver sus diferencias, cientos de venezolanos, ecuatorianos y colombianos estaban a la expectativa por los resultados de esos encuentros.

2. Información suministrada por la Cámara Colombo Ecuatoriana de Industria y Comercio, en Bogotá.

No era para menos, pues una de las consecuencias del conflicto binacional fue el paso restringido por las fronteras. Los ciudadanos e inmigrantes, durante cerca de tres años (2008-2010), estuvieron esperando una solución definitiva a los conflictos binacionales. Las decisiones de los gobiernos, para algunos, resultaron vitales en cuestiones laborales, económicas, comerciales y personales.

Hay relatos sobre experiencias de inmigrantes ecuatorianos y venezolanos, en Bogotá, que de alguna u otra forma sintieron las consecuencias de la crisis entre los tres países, situaciones que se sitúan más allá de la diplomacia.

Y más teniendo en cuenta que en los últimos años, la migración de venezolanos y ecuatorianos hacia Colombia ha aumentado considerablemente. En 2008, el Ministerio de Relaciones Exteriores de Colombia registró 254.539 entradas de venezolanos al país y 100.649 de ecuatorianos. En el 2009, por su parte, 129.825 de venezolanos y 103.259 de ecuatorianos.

Para el 2010, la cifra aumentó para ambos casos con 202.624 entradas de venezolanos y 123.447 entradas de ecuatorianos³.

En el caso de los ecuatorianos, en su mayoría, por buscar mejores condiciones económicas y sociales; en el de los venezolanos por la inestabilidad política de su país, entre otras razones.



3. Información suministrada por el Ministerio de Relaciones Exteriores de Colombia.

LOS INMIGRANTES HABLAN

A pesar de la crisis, los venezolanos sintieron que los colombianos no emprendieron actitudes de rechazo o desprecio hacia ellos. Algunos ecuatorianos, entre tanto, aseguraron que las relaciones personales y de trabajo sí resultaron afectadas.

Varios venezolanos residentes en la capital colombiana coincidieron en afirmar que en el ámbito comercial sí se sintió la tensión, pero en el ámbito personal no. Otros creen que las implicaciones parecieron verse reflejadas en el trabajo y en las relaciones personales con los colombianos.

Según cuentan estos inmigrantes, la mayoría de venezolanos que llegan a Colombia son de clase media con algún capital para invertir o con algún negocio para establecer. De hecho, algunas de las razones que argumentan para salir de su país son la inseguridad y el régimen político.

Un informe del Instituto Nacional de Estadísticas (INE) de Venezuela revela que Colombia ocupa el tercer lugar entre los países a los que más emigran los ciudadanos de ese país, principalmente, por cuestiones laborales.

En 2008, Colombia otorgó 695 visas de trabajo a venezolanos, sin embargo, esa cifra ha venido aumentando. En 2009, se concedieron 928 y en 2010 se reportaron 1540 visas entregadas.

Adicionalmente, según el Gobierno colombiano, desde el 30 de mayo de 2011 hasta el 24 de enero de 2012, se tramitaron 1537 visas de trabajo temporales para venezolanos⁴.

Para Carlos Martínez, administrador y contador público venezolano, las tensiones entre Colombia y Venezuela se acentuaron, especialmente, a partir del bombardeo a alias 'Raúl Reyes' en territorio ecuatoriano.

4. Información suministrada por el Ministerio de Relaciones Exteriores de Colombia.

La muerte del guerrillero, de acuerdo con el relato de Carlos, afectó un negocio de exportación que tenía proyectado para la época. "Personalmente tuve dificultades para realizar negocios después de lo que sucedió", dijo este venezolano radicado en Bogotá.

"Yo tenía un proyecto, precisamente, cuando ocurrió el bombardeo. Se quería exportar materiales de construcción a Venezuela desde Colombia, pues yo tengo un primo que trabaja con eso acá (Colombia) y yo vivía en ese entonces en mi país. Me habían nombrado jefe del proyecto en Venezuela, hice el estudio de mercadeo y conseguí los clientes, pero después de ese hecho, el negocio se suspendió", aseguró.

Incluso para Carlos, que a sus 33 años administra la cuenta de Facebook 'Venezolanos en Bogotá', con más de 4 mil miembros, las razones para que el negocio no prosperara fue la desconfianza de los inversionistas.



Carlos Martínez, en Colombia, se dedica al manejo estratégico de redes sociales para empresas. Foto Archivo Personal.

"Lo primero que íbamos a mandar era madera, habíamos firmado unos contratos y se iba a realizar el primer envío, pero desafortunadamente se rompieron las relaciones, se cerraron los consulados, se terminaron los intercambios comerciales y hasta ahí llegó nuestro negocio".

Efectivamente, cuando Chávez ordenó el cierre de la embajada de Venezuela en Colombia, en 2008, contó este venezolano, varios de sus compatriotas tuvieron algunas dificultades para realizar trámites y expedir documentos.

No obstante, recalcó que a pesar de las diferencias entre dignatarios, los colombianos no emprendieron actitudes de rechazo o desprecio hacia los inmigrantes venezolanos.

"Se presentaron problemas en lo que tiene que ver con trámites, pues los venezolanos que estaban en Colombia no tenían a dónde acudir. Pero más allá de los negocios y el papeleo, los colombianos en el ámbito personal no se portaron mal con nosotros, sólo a veces los niños en los colegios que molestaban a los nuestros llamándolos Chávez", puntualizó Carlos, quién vive en Bogotá desde hace cuatro años y espera permanecer en el país por un período prolongado.

Por su parte, Aníbal Dos Santos, un venezolano de origen portugués y violinista de la Orquesta Filarmónica de Bogotá, dijo que durante el momento de más tensión no

sintió que su permanencia en el país corriera algún tipo de riesgo. “Yo no creo que vaya a haber un enfrentamiento (bélico). Esto es más ideológico que cualquier otra cosa”, aseguró. Este testimonio fue registrado por el portal de internet BBC Mundo, en 2009.

Una anécdota particular narró otro venezolano, propietario de un restaurante ubicado en el barrio Chapinero de Bogotá. De acuerdo con Oswaldo Blanco, de 50 años, al contrario de lo que se imaginó, los colombianos que llegaban a su negocio fueron amables y aunque a veces “bromeaban diciéndome mi señor Chávez”, nunca fue con un tono ofensivo o irrespetuoso.

“Cuando una vez Chávez rompió relaciones con Colombia, yo en mi restaurante iba a mantener el mismo menú, pero resulta que ese día decidí hacer pabellón venezolano, que es el plato típico de allá. Pero cuando yo supe que había roto relaciones ya eran las diez de la mañana y ya teníamos todo listo. Yo me preocupe un poco, pero pasó algo curioso ese día en especial (28 de julio de 2009), pues ese menú se acabó muy rápido. Los colombianos que llegaban al restaurante pedían ese plato específicamente”, expresó Oswaldo.

No obstante, no todos los casos llegaron a feliz término. Kaury Ramos, una venezolana que vivió tres años en Bogotá, expresó que para ella, a pesar del cariño que tiene por este país percibió que los inmigrantes en Colombia no son bienvenidos. Sintió que en las empresas le ponían trabas para trabajar y no consiguió un trabajo que la convenciera, por lo que decidió volver a Venezuela, en 2009.

El caso de los ecuatorianos

Algunos ecuatorianos, aseguraron que el impacto de la crisis para los inmigrantes no fue directo, pero las relaciones personales y de trabajo con los colombianos sí resultaron afectadas.

En 2008, se otorgaron 1565 visas a ecuatorianos para trabajar en Colombia, pero en el año siguiente esta cifra registró una disminución del 10,4 por ciento, al entregarse 1402. En 2010 se concedieron 1680, según el Gobierno colombiano.

Diana Verónica⁵ nació en Otavalo (Ecuador), pero vive actualmente en el centro de Bogotá junto a su esposo y tres hijos. Empezó a trabajar en el sector de San Victorino desde hace más de tres años vendiendo guantes, bufandas y otros productos tejidos a mano.

5. Diana Verónica prefirió no revelar su apellido por seguridad.



Un gran número de indígenas kichwa, provenientes de Ecuador, vende su mercancía en el sector de San Victorino, centro de Bogotá. Foto: Colprensa

“Nosotros nos vinimos acá, porque mi esposo es colombiano, el papá es barranquillero y la mamá ecuatoriana. Nosotros nos vinimos, porque en ese tiempo pedían mucho los papeles a colombianos en Ecuador y mi esposo no podía trabajar. Nos vinimos para poder estar bien los dos”, contó esta mujer de 24 años.

Aunque para ella, la crisis diplomática no implicó un cambio en su cotidianidad o una afectación directa, sintió en repetidas ocasiones presión

por parte de la Policía colombiana para desalojar el lugar donde habitualmente vende su mercancía.

“En mi caso no tuve problemas graves, pero sobre todo yo sí he sentido un poco de discriminación por parte de los policías por ser indígenas, nos dicen que nos vayamos para nuestro país, así esas cosas. Creo que todos nosotros pasamos por eso mismo y como no sabemos casi mucho de leyes entonces no podemos reclamar mucho. Nos dicen que nos van a llevar presos por estar trabajando”, afirmó.

Su propósito es regresar a Ecuador en un futuro, aunque ya tiene sus documentos en regla para permanecer en Colombia legalmente. La tensión, manifestó, sí se sintió en la comunidad Kichwa a la que pertenece, pues existía temor de que los indígenas ecuatorianos fueran deportados a su país, por causa de no tener sus documentos al día.

“Yo decidí sacar todos mis papeles hace un año porque uno nunca sabe y además tengo tres hijos. Yo pienso volver a Ecuador con el tiempo para ver cómo está la situación y todo eso allá. Pero lo que sí quiero decir es que aunque no hubo cosas tan malas en ese tiempo (2008-2010), nosotros sí teníamos un poquito de miedo, porque hay mucha gente que no tiene sus papeles y pensamos que los iban a devolver”, agregó Diana Verónica.

Precisamente, Luis Diego⁶, un indígena colombo-ecuatoriano, sostuvo que durante una protesta, en el año 2009, los policías “cogieron a un ecuatoriano y le pegaron duro, no dijimos nada a nadie, porque nosotros no tenemos quien nos ayude casi aquí en Colombia, hay un cabildo, pero solo ayuda a los que tiene papeles y les dan a veces mercado”.

6. Luis Diego prefirió no revelar su apellido por seguridad.

Para este joven, una de las mayores preocupaciones que tuvo, mientras se restablecían las relaciones entre Colombia y Ecuador, fue la posibilidad de una deportación masiva de aquellos ecuatorianos que permanecen de forma irregular en el país. Si bien, no es el caso de Luis, algunos de sus amigos y conocidos experimentaron un momento de “tensión y ansiedad”.

“Algunos no tienen papeles, porque llegaron hace tres o cuatro años. El DAS (Departamento Administrativo de Seguridad) nos da una cédula de extranjería, cada dos años, y hay que pagar como 200 mil cada vez que se vencen. La mayoría de ecuatorianos vienen por la temporada. En el 2008 y 2009, yo supe que estaban deportando ecuatorianos, pero ya se normalizó todo”.

Luis tiene 19 años y sus padres llegaron a Colombia hace, aproximadamente, 16. “Se vinieron, porque el trabajo es más bueno aquí que en Ecuador, pero cada año siempre vamos a nuestras fiestas allá, pero lo que pensamos es quedarnos en Bogotá, porque hay bastantes Kichwa y tenemos una forma de vivir con las ventas”.

Alfredo Weir, otro ciudadano procedente de Ecuador, afirmó que “la gente se porta muy bien en estos casos, uno escucha bromas y comentarios sobre el presidente Correa, pero yo que nunca he negado de dónde vengo, pues no me han tratado mal”.

Esa afirmación la hizo el ecuatoriano, en el 2008, después del abatimiento de alias ‘Raúl Reyes’ en su país. Weir trabaja como ingeniero en las Empresas Públicas de Medellín (EPM).

A pesar de la crisis, los venezolanos sintieron que los colombianos no emprendieron actitudes de rechazo o desprecio hacia ellos, pero sí se afectaron cuestiones económicas y comerciales. Entre tanto, algunos ecuatorianos, aseguraron que las relaciones personales y de trabajo sí resultaron afectadas.

Incluso entre los indígenas llegó a existir temor frente a una deportación colectiva hacia Ecuador, de aquellos que no tienen sus papeles en regla, en Colombia.



UN PERIODISTA QUE PREFIRIÓ “VOLAR”

“Los problemas de confianza del colombiano hacia el venezolano no son directamente proporcionales al conflicto entre los dos países. Obedecen más a cuestiones económicas”.

Juan Carlos Aguirre Romero llegó a Bogotá, en el 2008, huyendo de aquellos que lo amenazaban cuando trabajaba como periodista, en el canal de televisión Globovisión y en la cadena Unión Radio de Venezuela. Nació en Caracas, en 1979, y a pesar de que sus padres son colombianos, permaneció en su país natal durante muchos años y no contempla regresar a corto plazo.

Aunque las relaciones diplomáticas no lo afectaron de forma directa, cree que sin duda “los problemas entre gobiernos llegan a tocar a los ciudadanos del común”. En 2007, cuando aún vivía en Venezuela, una de sus labores como periodista fue analizar cómo inició la crisis y cuáles serían las consecuencias para cada país.

“Yo cubría manifestaciones, grupos rebeldes y radicales del ‘chavismo’. En una protesta, la Guardia Nacional me agredió físicamente, me dieron una paliza y yo después con la rabia dije unas cuantas cosas del Gobierno, y como hasta cierto punto tenía confianza con los chavistas, ellos se sintieron traicionados y me amenazaron de muerte. Más o menos durante un año me estuvieron amenazando y de hecho yo no podía ir al centro de Caracas, me daba miedo. Por esas razones decidí venirme a Colombia”, contó el periodista, de 33 años.

Recordó que antes de emigrar ya se especulaba sobre una presunta presencia de miembros de las Farc en territorio venezolano. El 11 de enero de 2008, Chávez solicitó a la comunidad internacional que no se incluyera a las Farc ni al Ejército de Liberación Nacional (ELN) en la lista de grupos terroristas, propuesta que fue rechazada por Colombia, Estados Unidos y la Unión Europea (UE).



Juan Carlos Aguirre nació en Caracas (Venezuela).
Foto: Archivo personal.

Para ese entonces, Juan Carlos ya estaba en Colombia y comentó que posterior a ese hecho “sucedio algo que nos sorprendió, el abatimiento de alias ‘Raúl Reyes’ fue el detonante de la crisis”. Durante ese año (2008), “existió preocupación entre los venezolanos por la posibilidad de no encontrar empleo y como el movimiento migratorio estaba aumentando considerablemente algunos tenían temor, incluyéndome”, manifestó.

No obstante, en su caso, no tuvo grandes obstáculos para conseguir trabajo. Logró un empleo en un canal de televisión en Colombia y actualmente se desempeña como presentador y jefe de emisión de un diario informativo. Su esposa, que también es venezolana, trabaja y vive en Bogotá.



Juan Carlos Aguirre es periodista del canal internacional NTN24, en Colombia.
Foto: Archivo Personal.

“Una anécdota es que cuando hablé en oportunidades anteriores a la crisis con los taxistas colombianos, que son los que mejor pueden decir lo que está pasando en el país, me hablaban maravillas de Hugo Chávez, pero cuando llegué a quedarme definitivamente me di cuenta que la percepción cambió. Aquí es cuando te das cuenta que los ciudadanos sí sienten, ellos se dieron cuenta y me lo dijeron. Mencionaban los problemas causados por el bloqueo en la frontera y el

desabastecimiento de gasolina. Chávez ya no era tan bueno para ellos”.

Precisamente, otros de sus compatriotas, según Juan Carlos, estaban preocupados por la decisión de Chávez de cerrar la embajada de Venezuela en Colombia, el 2 de marzo de 2008.

“En este punto sí creo que se presentaron repercusiones para algunos, es decir, en el tema de papeleos, porque el cierre de una embajada implica retrasos y demoras. Los venezolanos quedaron parados, pues ante eso no hay mucho que hacer”.

¿Qué pasó en 2009 y 2010?

Durante esos dos años, Juan Carlos viajó varias veces a Venezuela a visitar a sus familiares. En ese momento percibió un ambiente más tranquilo, pero no fue indiferente a la situación de los colombianos y venezolanos en la frontera por causa de la ruptura de las relaciones comerciales.

“Cuatro departamentos de Colombia limitan con Venezuela y éstos se vieron afectados por el tema de importaciones, exportaciones, gasolina, cambio monetario y divisas. Muchas personas, durante la campaña política de Santos para la Presidencia se mostraron escépticos frente a su elección, porque pensaban que las cosas podrían empeorar”, manifestó.

Recordó también que debido al incremento de los controles que impusieron las autoridades venezolanas al paso de mercancías y personas en la frontera, principalmente por el estado Táchira, en Venezuela, se presentaron retrasos en el transporte de productos como carnes, lácteos y pollos.

“Tengo presente, la escasez de alimentos en poblaciones fronterizas como San Antonio y Ureña, además las alzas de los precios. Aquí es claro que los ciudadanos no estaban muy contentos con la disputa, pues les afectó el bolsillo”.

El comunicador comentó que esos productos perecederos comenzaron a perderse, pues la Guardia Nacional de Venezuela demoraba un tiempo considerable para autorizar su paso hacia ese territorio.



En la región fronteriza del estado Táchira, por donde se moviliza 70 por ciento del comercio entre Venezuela y Colombia, se incrementaron los controles, por parte de las autoridades del vecino país, al paso de mercancías y personas.

Foto: La opinión de Cúcuta.

“En la frontera habían filas de vehículos y camiones que tenían que esperar mucho tiempo y eso también generó retrasos en el ingreso a Venezuela de los productos importados”.

Algunos conocidos de Juan Carlos, entre esos empresarios, se vieron afectados económicamente, puesto que trabajaban en sectores relacionados con la agroindustria, textiles, materiales de construcción, entre otros.

Los empresarios colombianos insistieron, en aquella época, que el primer paso que debía dar Venezuela para el restablecimiento de las relaciones comerciales con Colombia era el pago de la deuda que ascendía a cerca de 786 millones de dólares⁷.

7. Un informe del Dane muestra que las exportaciones de Colombia a Venezuela en mayo de 2010 cayeron en un 68,9%, mientras que de Colombia a Estados Unidos crecieron 25,5% y a Ecuador 55,3% en comparación al año 2009.



Durante el 2009, en el paso que conecta a Cúcuta (Colombia) con Ureña (Venezuela) se registraron algunas manifestaciones por restricciones impuestas por la Guardia Nacional Bolivariana .
Foto: Gabriela Sierra, La Opinión de Cúcuta.

“Los problemas de confianza del colombiano hacia el venezolano no son directamente proporcionales al conflicto entre los dos países. Obedece más a las medidas económicas de Chávez, como por ejemplo, las expropiaciones, la nacionalización de ciertas empresas o la Ley de Inquilinato”, dijo el periodista venezolano.

Su experiencia

Juan Carlos llegó a Colombia con la idea de pasar vacaciones, pero debido a

las amenazas que recibía, en Venezuela, decidió radicarse en el país. Inicialmente llegó a Medellín, trabajó en Cosmovisión y en Telemedellín, y tiempo después se radicó en Bogotá. Sus críticas hacia Chávez son directas y aunque insistió en que no tuvo problemas a raíz de la crisis diplomática, considera que la situación en Venezuela no es positiva.

“No tuve ningún problema con nadie, algunas burlas sobre Chávez, pero nada más. Lo que sí es cierto es que la situación de Venezuela no es para nada positiva. Es muy grave, tanto que un amigo venezolano me preguntó sobre lo que sentía al vivir en un país que conoce el pollo, el pan y las medicinas. Yo lo que preferí realmente fue volar de mi país y estar tranquilo”.

Desde que llegó a Colombia sintió un encanto especial por el país que lo acogió y debido a las circunstancias en Venezuela, explicó, no contempla regresar en unos años. Prefiere seguir ejerciendo su profesión con tranquilidad y libertad, además de estrechar más vínculos con los que dice son sus “hermanos colombianos”.

La afectación, en conclusión, se hizo evidente para Juan Carlos en lo que se refiere a trámites y papeleos, porque el consulado de Venezuela en Colombia permaneció cerrado por un tiempo, pero nunca se enteró de algún tipo de maltrato por parte de colombianos, al contrario sintió un apoyo y un rechazo generalizado frente a algunas decisiones de Chávez.

“Yo creo que las relaciones se pueden romper, porque volverán dudas sobre la presencia de guerrilla en Venezuela y eso también podría perjudicar a Santos que está buscando tener una gran participación internacional. Por ahora seguiremos siendo los mejores amigos y más cuando la economía está mejorando sobre todo para Colombia”, puntualizó.



“SOY UN INDÍGENA DISPUESTO A LUCHAR Y ESCUCHAR”

“Ustedes aquí en Bogotá no van a ver un kichwa pidiendo limosna, somos muy autosuficientes, pero eso no quiere decir que con esa autosuficiencia estemos alejados de la vulnerabilidad”.

Cuando Luis Alfonso Tuntaquimba habla de su comunidad, parece como si varias historias pasaran por su cabeza en pocos instantes. Diariamente escucha con paciencia “aventuras y desventuras” de sus compatriotas. Y no por casualidad, sino por una misión que él mismo decidió emprender desde hace varios años.

Proveniente de una de las primeras familias ecuatorianas que se asentaron en Colombia y actual gobernador del Cabildo kichwa en Bogotá, Tuntaquimba contó su historia y algunas experiencias que tuvieron los miembros de la organización que preside, durante la crisis diplomática.

Su familia llegó en 1941 a la capital colombiana, donde creció junto a sus seis hermanos. “Mi padres me contaron que a pesar de que la mayoría de la población en Ecuador es indígena, eran discriminados. Cansados de toda esa lucha que, mi papá dio como líder social, llegaron aquí y encontraron un país que él siempre adoró, nunca más regresó. Mi hermana mayor nació en Ecuador, los otros seis nacimos aquí, yo soy el antepenúltimo y con orgullo colombo-ecuatoriano”.

Un orgullo que también se manifiesta cuando se refiere al lugar de procedencia de su pueblo. “Nuestro territorio es lo que hoy se conoce como la región del Imbabura, somos kichwas otavalos. Estamos en todo Ecuador, una parte de Perú y Bolivia. Se habla de que hay 14 millones de kichwas aquí en Sur América, es una nación bastante grande”.



Alfonso Tuntaquimba estudió Marketing, en la Universidad Jorge Tadeo Lozano de Bogotá (1984). Además, tiene formación académica en cine y televisión.
Foto: Archivo personal.

“Ya no soy incendiario, sino bombero”

Para el Gobernador kichwa, esta frase resume parte de su vida. Durante su juventud y guiado por la esperanza de un apoyo más efectivo a su comunidad, en Colombia, participó en grupos y sindicatos como el Movimiento Obrero Independiente y Revolucionario (Moir) y la Juventud Comunista Colombiana (JUCO) cuando tenía 20 años, aproximadamente.

Tiempo después y cuando sus inquietudes empezaron a “madurar” decidió junto a su hermano mayor, Luis Enrique Tuntaquimba, promover una lucha por el bienestar de los indígenas kichwas radicados en el país.

“Yo estuve viviendo en Europa desde 1988 hasta 1991. Recorrí toda Europa, Estados Unidos, Alaska y Canadá, haciendo música tradicional kichwa. Empecé a adquirir conocimiento cultural, a viajar por el mundo y a apoyar desde fuera de América las luchas indígenas. Desde ahí empezó mi lucha, cuando volví a Colombia, me reuní con mis hermanos y sabíamos que habían muchos derechos que no se nos estaban cumpliendo y entonces decidí luchar desde aquí”.

Su esfuerzo no ha sido en vano, pues ha logrado que su voz llegue a instancias nacionales e internacionales. Fue nombrado dos veces, por el Gobierno colombiano, como representante de los indígenas en el Foro Permanente de las Cuestiones Indígenas de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), en Nueva York (Estados Unidos). Ha participado también en encuentros de líderes indígenas en México, Guatemala y Ecuador.

Después de este tipo de experiencias y de varios acontecimientos que marcaron también su vida personal, como el nacimiento de dos hijas y ahora dos nietos, dijo que ya se siente más tranquilo y por lo tanto un “bombero” dispuesto a apagar los incendios que se producen en su territorio y que afectan a su gente.



Otavalo (Ecuador) es considerado el mercado artesanal indígena más grande de Suramérica.

Por ejemplo, cree que a pesar de la gran cantidad de indígenas kichwas que llegan a Colombia, siendo una de las migraciones transnacionales más importantes en América del Sur, esta situación no se ha analizado con lupa por parte de los gobiernos. “Somos una comunidad que se ha mantenido fuerte, pero medios como el bogotano son muy hostiles, que en vez de ayudarlos nos puede hundir más”.

Esta aseveración resulta de muchas historias que han llegado a sus oídos, acompañadas, en algunos casos de preocupación y lágrimas, por parte de los miembros del Cabildo, conformado por cerca de 3 mil indígenas.

“Al Cabildo todos los días llegan historias, principalmente, por asuntos de regularización en el país y problemas económicos. Durante la crisis entre nuestros países, yo fui testigo y a la vez consejero”.

Su rol como Gobernador



Tuntaquimba se desempeña como Gobernador del Cabildo kichwa desde el año 2008. En la foto con otros dos miembros. *Archivo personal.*

El Cabildo kichwa⁸ en Bogotá comenzó a funcionar desde 1984 y aunque explica que siempre han permanecido en comunidad, fue necesario adoptar una figura jurídica para poder interactuar frente al Gobierno colombiano y que así lo reconociera. Esto sucedió hasta el 18 de diciembre de 2005.

“Tenemos un censo de más o menos 2.800 personas en el cabildo, de las cuales unas 1.300 son de nacionalidad colombiana y de resto son originarias, pero con sus

cédulas de residentes y solo hay tres kichwas que son nacionalizados y los demás residentes. Hay cerca de 300 personas para ser vinculadas al Cabildo”.

El primer gobernador fue su hermano mayor, Luis Enrique Tuntaquimba, posteriormente su hermano menor, Nelson Tuntaquimba. “Luego me postulé yo, y en las votaciones de 2008 gané, ya voy para el quinto período. Cuando a uno lo reeligen es un reconocimiento por parte de la comunidad y porque se ha hecho la labor, es un trabajo muy duro, muy arduo de casi 24 horas”.

En ese trabajo tan arduo, como él lo denomina, se ha visto enfrentado a situaciones difíciles, pues su posición como gobernador es limitada.

“Si se presentan deportaciones, por ejemplo, ellos llegan aquí a pedir ayuda pero en ese caso no podemos hacer nada, pues están ilegales”.

En otros casos, los recursos con los que cuenta el Cabildo no son suficientes para brindar ayuda a aquellas familias que, en algún momento, se ven enfrentadas a problemas económicos o con la mercancía que venden y distribuyen, en la ciudad.

8. La sede del Cabildo kichwa en Bogotá está localizado en la calle 77 No. 80A-25, barrio la Granja.

“Si tal vez las autoridades competentes analizaran esa parte de documentación de los kichwas, no tendríamos esos problemas de que no pueden acceder a un local, a una cuenta de ahorros, a algún tipo de formalidad y por eso es que los vemos en las calles”.

Las consecuencias de la crisis: ¿Xenofobia hacia los kwichas?

En Bogotá, las localidades que más albergan a la comunidad Kichwa son los Mártires, en el centro-sur; y Engativá, en el noroccidente de la ciudad. Las dos, conforme a un reporte del Cabildo, suman el 60 por ciento de los inscritos. El otro 40 por ciento, permanecen en otras localidades como Fontibón, Barrios Unidos, Suba y Bosa.

Su principal actividad económica se deriva del comercio, que se lleva a cabo, generalmente, en las calles y de manera informal. Gran parte de los miembros de la comunidad elaboran sus productos manualmente y las familias suelen agruparse en las viviendas, donde habitan.

En 2008, contó Tuntaquimba, se vivió un momento de tensión, pues el anuncio del presidente Correa de romper relaciones diplomáticas con Colombia generó incertidumbre entre su comunidad.

Ante esto, el líder indígena de 52 años, manifestó que para aquel entonces “de aquí para allá sí se escuchó que hubo muchas represalias contra los colombianos. Pero históricamente Colombia y Ecuador han sido países hermanos que se han llevado muy bien, más que con Venezuela. Ha existido un entendimiento, como un cariño en lo recóndito de cada corazón de los ecuatorianos y colombianos. En ese momento de noticias y acaloramiento, hubo algunas represalias, pero igualmente se solucionó”.

Al hablar de esas represalias recordó un hecho que generó controversia: La muerte de dos supuestos delincuentes colombianos, que fueron quemados vivos en San Vicente (Ecuador), en abril de 2008, por presuntamente asesinar a un comerciante de esa población.

“Esa fue una cuestión ante los derechos humanos muy grave, y ustedes veían a los kichwas preocupados, se escuchaban amenazas y aquí (sede del Cabildo) venían en busca de protección. A mí me tocó hablar con la Policía y los entes de seguridad para que estuvieran pendientes. A los comerciantes ambulantes y de la calle, pasaban y les pateaban la mercancía o se las botaban y salían corriendo”.

Para él, cuando sucede algo entre los dos gobiernos, eso repercute en la población. “Los colombianos se sintieron ofendidos y creyeron que fue Ecuador, igual cuando sucedió lo de ‘Raúl Reyes’. Los de Ecuador creían que todos los colombianos hicieron parte, aunque no pasó nada, son cosas que no dejan de dar miedo, pues hasta se puede llegar a atentar contra la vida de alguien, tanto de un colombiano en Ecuador como de un ecuatoriano en Colombia”.

Pero aseveró que el momento más difícil fue cuando se tomó la decisión de cerrar las embajadas en los dos países, porque significó una ruptura clara de las relaciones y esto último se manifestó en lo que él llamó “un poco de xenofobia hacia los kichwas”.

“Yo le aconsejaba a los ecuatorianos no salir mucho, tal vez buscar otras estrategias de ventas, porque si supimos que a algunos les habían pegado, los habían violentado, pero menos mal que no pasó a mayores. Aquí no fue tanto, porque de hecho Colombia es muy cálida y no son tan viscerales”.

Durante el año 2008, en plena crisis con el vecino país, en el Cabildo se comenzaron a atender más casos por amenazas y agresiones. Algunos, inclusive, pensaron en regresar a Ecuador, sin embargo, no todos creían tener las garantías suficientes para hacerlo por ser colombianos también.



Alfonso Tuntaquimba comparte con su comunidad en actividades lúdicas y culturales. En el 2008, dijo, empezó a atender más casos por amenazas y agresiones hacia los kichwas, en Bogotá.
Foto: Archivo Personal.

“Una forma de acoso, por ejemplo, por parte de la Policía de Colombia, fue qui-tándoles la mercancía a los ecuatorianos y no devolviéndosela. Esto fue un atropello, entonces venían

aquí al Cabildo y a mí me toca defenderlos, siempre y cuando tengan las facturas que comprueben que es legal. Hay muchos kichwas que traen la mercancía de contrabando y yo ahí no puedo hacer nada”.

A raíz de esa situación y de su preocupación, Tuntaquimba se dirigió a algunas instituciones colombianas y ecuatorianas para hablar sobre casos que conoció de maltrato hacia sus indígenas, en la ciudad.

“En las calles, los kwichas ponen sus mercancías en el suelo y venden. Habían mishuas (así se refieren a las personas que no pertenecen a su comunidad) que llegaron a maltratar a los indígenas, a mujeres y algunos niños. Entonces me tocó estar muy pendiente muy atento, me tocó hablar con el Ministerio del Interior y de Justicia, con el Ministerio de Relaciones Exteriores y con el consulado de Ecuador”.

Hubo dos familias, narró, que recibieron agresiones. En una, el hijo menor fue golpeado por adolescentes colombianos que alegaban defender la muerte de ‘Raúl Reyes’ y a la cual se oponía el joven ecuatoriano. En la otra, a la madre le fue arrebatada su mercancía y “se la volvió añicos” la Policía. Este último caso ocurrió en febrero de 2009.

“Ustedes aquí, en Bogotá, no van a ver un kichwa pidiendo limosna, somos muy autosuficientes, pero eso no quiere decir que con esa autosuficiencia estemos alejados de la vulnerabilidad. De hecho, hemos detectado que las calidad de vida de los kichwas, en un 70 por ciento, están por debajo de la pobreza”.

Efectos migratorios

Según explicó, desde hace varios años, la mayoría de los indígenas kichwas llegan a Colombia con el propósito de quedarse, debido a que en su territorio las actividades productivas no son muy rentables. “Ellos allá no tienen nada que hacer y no caben en ningún sistema económico y social, están relegados siendo territorio originario”.

Por tal razón y a través, en un principio, de la Tarjeta Andina Migratoria (TAM)⁹, pasan la frontera y pueden permanecer hasta 90 días y transitar libremente. Pero, de acuerdo con el líder indígena, cuando tienen la intención de regularizarse el proceso no es tan simple.

“Se tiene que solicitar una visa, y ya solicitada, se empieza a hacer toda la gestión para permanecer aquí. Se debe inscribir en la Cámara de Comercio, declarar como se va a vivir, con cuánto se va a vivir para no ser una carga para el Estado, ya con eso se expide una cédula temporal que puede ser para 1 o 2 años y si se cumple con todos los requisitos se prorroga. Este proceso dura como cinco años y si sale todo bien, se puede pedir la cédula de residente o extranjería, la cual se tiene que ir renovando cada cinco o seis años. Luego se podría pedir la nacionalidad”.

Aquellos que permanecen ilegales pueden llegar a ser deportados. Sin embargo, hay otros que están en proceso de regularización y a pesar del apoyo de algunas entidades como el Ministerio del Interior, “ha habido negligencia por parte de otras organizaciones con las que no hemos podido interactuar como debe ser y eso ha originado que muchos kichwas opten por falsificar sus documentos”.

Con este panorama, el temor al cual se vieron expuestos estos indígenas fue no solo un posible cierre de la frontera, sino que se realizara una deportación masiva y se separaran las familias constituidas por colombianos y ecuatorianos.

Además, “hubo lentitud en los trámites, pues se dificultaron las cosas con el tema de visas y papeleos, pero el consulado de Ecuador en Colombia estuvo pendiente, de hecho hubo un acercamiento y a los kichwas nos sirvió porque hubo un trabajo mancomunado”.

9. La Tarjeta Andina Migratoria es un documento de control migratorio de carácter estadístico y de uso obligatorio cuando se encuentra acompañado del documento de identidad; para el ingreso y salida de personas del territorio de los Países Miembros de la Comunidad Andina de Naciones -CAN- (Colombia, Ecuador, Perú y Bolivia) y del Mercado Común del Sur -MERCOSUR- (Argentina, Brasil, Paraguay, Uruguay y Chile), ya sea por sus propios medios o utilizando cualquier forma de transporte.

Aún así, para Tuntaquimba, en términos migratorios no se presentó ninguna repercusión grave, incluso un suceso en particular le llamó la atención. Desde octubre de 2009 hasta abril de 2010, los gobiernos de ambos países acordaron ayudar a los indígenas que tenían documentación fraudulenta para que se comenzaran a regularizar.

“El DAS, el Ministerio del Interior y el Gobierno ecuatoriano ayudaron. El DAS optó por no sancionarlos penalmente, no se cobraron multas, absolutamente nada”.

El consulado ecuatoriano, por su parte, comenzó a expedir pasaportes gratuitos. “Bueno yo no sé si sería una coincidencia, pero la tensión coincidió con esto, yo he vivido tres regularizaciones. Pero eso no fue motivo para que los países quisieran obstaculizar algo, al contrario los dos países colaboraron totalmente. En esa época varios lograron los papeles”.

Como un dato curioso, apuntó, quiero terminar “mi historia de incendiario a bombero” resaltando que una cosa que las ecuatorianos pueden hacer para definir su situación legal es “inscribirse en alguna notaria, no aquí en Bogotá sino en notarias fuera, (pueblos, veredas o territorios de otros indígenas) y dicen que nacieron en Colombia, consiguen los testigos que certifican que supuestamente nacieron aquí y se les expide un certificado de nacimiento y con eso solicitan su cédula de nacionales colombianos”.

Por lo que contó Alfonso Tuntaquimba, lo anterior se debe a que no se les brindan las garantías para obtener sus documentos. Existen familias que llevan ocho o diez años y aún no tienen sus papeles en regla.



ECUADOR: AFECTACIÓN COMERCIAL

De acuerdo a la Cámara Colombo Ecuatoriana de Industria, Comercio e Integración, durante la época de 2008 a 2010, varios empresarios ecuatorianos se remitieron a esa entidad para expresar su preocupación por la crisis.

Rogelio Espejo, un ecuatoriano de 56 años, fue un “testigo directo y afectado”, dijo él, de la crisis diplomática. Este empresario de la industria textil lleva radicado en Colombia desde hace 8 años.

En 2002, tomó la decisión de ampliar su negocio, por lo que en su empresa¹⁰ familiar se impulsó una estrategia para aumentar la producción interna de materias primas textiles y además para exportar hacia países de la región. Los primeros destinos fueron Colombia y Perú.

“Ecuador es un reconocido exportador agrícola, pero en los últimos 10 años la industria textil ha tomado una fuerza importante. En mi caso se exporta, principalmente materias primas y en poca proporción manufacturas”, explicó este ecuatoriano, oriundo de Guayaquil.

Según sus palabras, en 2004, ya tenía clientes “relativamente grandes” en ciudades como Pasto, Cali y Bogotá. “Los primeros envíos se realizaron con “poca mercancía, pero luego la producción se incrementó tanto para Colombia como para Perú”.

Hasta el 2005 permaneció en su ciudad natal, pero una situación personal hizo que, junto a su familia, decidieran radicarse en Colombia.

“Mi hijo mayor quería salir de Ecuador para comenzar sus estudios superiores de economía. Tomó la decisión de estudiar en una universidad de Bogotá. Con mi esposa y mi hija menor decidimos que era conveniente acompañarlo, por lo menos, los dos primeros años, por lo que nos vinimos con él y al final nos quedamos definitivamente”, expresó.

10. Rogelio Espejo solicitó no revelar el nombre de su empresa, pero actualmente sus productos llegan desde Guayaquil a Bogotá, Cali y Pasto.

Desde la capital colombiana comenzó a manejar directamente el tema de las exportaciones y en Ecuador quedó a cargo su hermano, Antonio Espejo.

“Los primeros años no hubo mayor inconveniente, pero tuvimos unos tiempos difíciles por las dificultades entre Colombia y Ecuador. En 2008, se tuvo que parar el envío de nuestros productos a Colombia por unos tres meses, si recuerdo bien, porque el paso de mercancías por la frontera era muy difícil”.

Comentó que durante ese tiempo, se dejaron de mover cerca de 15 mil dólares por causa de la “parálisis que había. Recuerdo que en abril de 2008, se tomó la decisión con la junta directiva de mover a Perú, lo que se tenía previsto para Colombia, pero no fue posible, tuvimos que dejar eso quieto y perdimos un dinero importante”.

Para este empresario ecuatoriano, las diferencias políticas y la tensión que se generó luego del abatimiento de ‘Raúl Reyes’ “sí tuvo una implicación en mi negocio”, pero fueron solo en algunos meses específicos de 2008 y 2009.

“En 2008, como dije, tuvimos unas caídas importantes de las exportaciones y en 2009, más o menos en abril y mayo, se generaron unas pérdidas menores que según lo que tenemos registrado son de 7 mil dólares. Para mí, puedo decirlo por experiencia propia la crisis que hubo sí me tocó el bolsillo y afectó la confianza de mis clientes aquí en Colombia”.

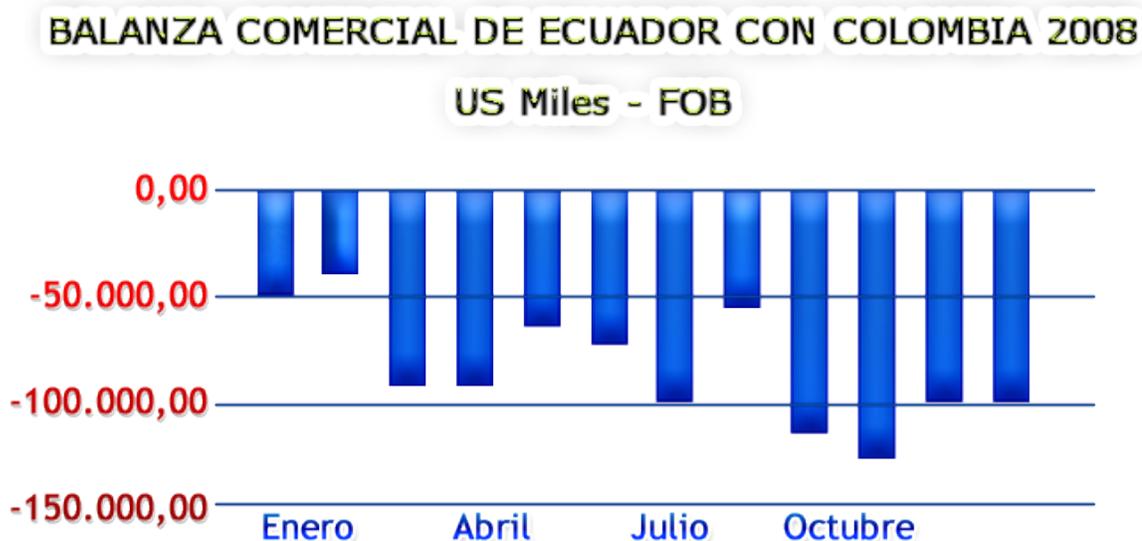
No obstante, señaló que desde ese incidente, se mantiene un balance positivo de las exportaciones hacia Colombia, “incluso han mejorado sustancialmente y ampliamos nuestra oferta con más productos manufacturados como chaquetas y pantalones”.

“La relaciones con Ecuador sí se vieron desfavorecidas durante la crisis diplomática y eso se vio reflejado en una desafiliación por parte de los empresarios a la Cámara”, aseguró Oliva Díaz-Granados, directora Ejecutiva¹¹.

Agregó que la crisis diplomática generó “una afectación real”, porque al romperse las relaciones entre gobiernos se genera incertidumbre entre los empresarios y, además, “el paso por las fronteras se vuelve complejo por el transporte de mercancías”.

Explicó que la balanza comercial de Ecuador con Colombia se “cayó considerablemente en algunos meses del 2008, pero después del 2010 se incrementó de manera “importantísima”.

11. El derecho de afiliación a la Cámara tiene un costo de 300.000 mil pesos colombianos. Ofrecen, entre otros, asesorías en proceso de inversión y trámites para la apertura de compañías en Ecuador, así como en procesos de importación y exportación de Ecuador y Colombia.



De acuerdo a las cifras suministradas por la Cámara de Comercio Colombo Ecuatoriana, durante los meses de mayo, agosto y noviembre se registró una variación negativa en la balanza comercial; -26,01%, -38,50%, -25,49%, respectivamente.

Díaz-Granados también indicó que “una de las repercusiones más importantes que tuvo la crisis fue que se perdiera la confianza inversionista por parte de ambas naciones, lo cual es un factor trascendental para las relaciones económicas. Esto se evidenció también en las exportaciones”.

La caída más significativa en las exportaciones ecuatorianas hacia Colombia se registró en el 2009, pues se pasó de 771.269,73 (2008) a 675.876,22 dólares. En 2012, entre tanto, la cifra subió considerablemente a 5.435.620,99 dólares¹².

COMERCIO EXTERIOR DE ECUADOR CON COLOMBIA			
Miles de dólares			
AÑO	EXPORTACIONES FOB	IMPORTACIONES FOB	BALANZA COMERCIAL (BC) XFOB - MFOB
2007	739.646,16	1.522.206,19	\$ (782.560,03)
2008	771.269,73	1.727.047,31	\$ (955.777,58)
2009	675.876,22	1.485.164,24	\$ (809.288,02)
2010	651.821,92	1.622.875,11	\$ (971.053,19)
2011	1.021.156,35	2.141.579,96	\$ (1.120.423,61)
2012	5.435.620,99	2.670.538,00	\$ (2.765.082,87)

12. Información suministrada por la Cámara Colombo Ecuatoriana de Industria y Comercio, en Bogotá.

Sin embargo, cuando se logró superar la crisis, sostuvo la Directora Ejecutiva de la Cámara, Colombia volvió a ser el principal mercado de Ecuador, por encima de Venezuela. “Hoy Ecuador es el tercer destino de exportaciones en Colombia y no se puede negar que para los empresarios ecuatorianos la crisis sí los afectó en su momento, pero esto se solucionó”.

Las soluciones

Una de las medidas que adoptó la Cámara Colombo Ecuatoriana de Industria, Comercio e Integración para enfrentar la crisis fue diseñar un programa que se llamó ‘Diálogos con Ecuador’, con el cual se “buscó que los empresarios a pesar de las relaciones difíciles diplomáticas y políticas mantuvieran su relación de negocios y así se logró mantener”, explicó Díaz-Granados.

Se entabló un diálogo abierto con autoridades ecuatorianas para facilitar que se mantuviera el intercambio comercial y que las relaciones no afectaran las económicas.

“Las autoridades de ambos países concluyeron que tenían que prevalecer las relaciones de comercio y la Cámara actuó como un canal de comunicación para los empresarios ecuatorianos en Colombia y les ayudamos a mantener la calma y a solucionar una serie de dificultades por cuenta de la crisis”, concluyó la Directora.



LA VOZ DEL GOBIERNO COLOMBIANO

Según Álvaro Calderón, director de Asuntos Consulares y Migratorios del Ministerio de Relaciones Exteriores de Colombia, el Gobierno no recibió ningún tipo de información sobre posibles implicaciones para los ecuatorianos y venezolanos residentes en Bogotá, a raíz de la crisis diplomática, durante el período 2008-2010.

El alto funcionario aseguró que aunque su gestión comenzó bajo la administración del presidente Juan Manuel Santos, al Ejecutivo no le fue notificado, por ejemplo, alguna vulneración de los derechos de estos inmigrantes, por parte de autoridades o ciudadanos colombianos.

“No, en absoluto, de hecho en la política exterior colombiana, por mandato constitucional, los inmigrantes en Colombia tienen los mismos derechos que los nacionales. No recibimos ni una sola queja de que venezolanos o ecuatorianos recibieran algún maltrato o alguna vulneración en materia de derechos a inmigrantes de esos países en Colombia, durante esa época”, expresó.

No obstante, en caso de que se presentara alguna queja o vulneración de derechos, explicó, existe un marco regulatorio por el cual los consulados acreditados en Colombia tienen la obligación de velar por los intereses y por la protección de los derechos de sus ciudadanos.

“Si se llegara a presentar alguna vulneración, se puede denunciar a las autoridades locales y remitir la información al consulado al que se pertenece. Desde allí se tendría, si se considera necesario, acudir a la Cancillería para que por el conducto



Álvaro Calderón aseguró que: “Lo que motiva la migración de ecuatorianos y venezolanos a Colombia es el mejoramiento calidad de vida, oportunidades laborales y estabilidad política”.

Foto: Colprensa.

oficial se haga una verificación de dicha denuncia y así poder restablecer los derechos de la persona, por parte de las autoridades locales. Ese es el canal de comunicación”.

Nuevo panorama

Para el Gobierno colombiano, el mejoramiento de las relaciones con Ecuador y Venezuela ha implicado también un crecimiento en la tasa de inmigrantes de esas nacionalidades que llegan al país y que además deciden quedarse.

“En los últimos años hemos tenido un crecimiento del más del 70 por ciento en las visas de trabajo que se conceden a esos ciudadanos y esto es significativo, por ejemplo, si se tiene en cuenta que, antes del 2008, las solicitudes de visas particularmente de venezolanos a Colombia eran realmente mínimas, no alcanzaban a sumar ni 100 mil al año”, aseveró Calderón.

Actualmente, los ciudadanos extranjeros que registran un mayor interés en permanecer en Colombia, en calidad de trabajadores o inversionistas, provienen de Venezuela y España.

Desde el vecino país se ha incrementado, de manera importante, la inversión hacia el sector de hidrocarburos y “esto se volvió atractivo para profesionales e ingenieros venezolanos que se vinieron a Colombia a encontrar trabajo. El mejoramiento de las relaciones se llevó a que eso se facilitará.”.

En el caso de Ecuador, de acuerdo con Calderón, se tiene una relación migratoria “supremamente dinámica”, relacionada con el incremento de las relaciones comerciales, apertura de frecuencias aéreas y fortalecimiento de las fronteras.

“El mejoramiento de las relaciones tanto con Ecuador como con Venezuela nos ha llevado a un mejor ejercicio en materia de política migratoria. Los procesos de inmigración que está adelantando Colombia y que particularmente vienen mediados de 2010 se han fortalecido”.

De hecho, podrían mejorar, dijo, en caso de que el Gobierno colombiano llegue a establecer un acuerdo con las Farc, para poner fin al conflicto armado en Colombia.

“Una de las razones que motivan los movimientos migratorios se relaciona con la seguridad, el mejoramiento en los indicadores de seguridad que ha tenido el país en los últimos seis siete años ha generado no solamente que inmigrantes lo vean atractivo, sino también ha estimulado el retorno de colombianos”, precisó.

Por su parte, la canciller María Ángela Holguín, al ser consultada sobre la temática de este trabajo periodístico, afirmó que: “No creo que se hayan presentado repercusiones para esos inmigrantes, nosotros por lo menos no recibimos ningún reporte”.



ALGUNAS REFLEXIONES FINALES

Cuando se hace referencia a problemas entre gobiernos, generalmente, se establece un enfoque direccionado a las repercusiones económicas, políticas y diplomáticas. En la mayoría de los casos, se analizan, en un contexto general, y se dejan de lado algunos detalles y experiencias personales significativas.

Si bien la tensión de Colombia con Venezuela y Ecuador fue mediática y tuvo eco, incluso internacionalmente por lo que significó a nivel diplomático y comercial, fue interesante indagar sobre el impacto directo e indirecto que ésta pudo tener en los inmigrantes.

Los rostros invisibles ante la opinión pública pueden llegar a reflejar una visión más cercana y aterrizada de un fenómeno causado, principalmente, por diferencias políticas y personales entre mandatarios.

Luego de hablar con inmigrantes ecuatorianos y venezolanos, residentes en Bogotá, sus relatos permitieron establecer que la crisis entre Colombia y sus países de origen, en algunos casos, sí trascendió a cuestiones económicas, laborales y personales.

Varios venezolanos percibieron que en el ámbito comercial sí se sintió la tensión, pero en lo personal no. Incluso, se conocieron experiencias, según las cuales, negocios y cuestiones laborales resultaron afectados.

Por ejemplo, Carlos Martínez, tuvo que suspender un proyecto de exportación, en 2008, luego del abatimiento de alias 'Raúl Reyes', pero al radicarse en Colombia nunca sintió que se emprendiera una actitud de rechazo hacia él.

Otros, por su parte, manifestaron que en varios momentos, en los cuales se acentuaron las diferencias entre los dos países, en los colegios o en otros espacios de la ciudad, eran llamados "Chávez". Sin embargo, fue una cuestión pasajera, que aunque para algunos generó molestia, no trascendió a problemas graves entre colombianos y venezolanos.

Además, cuando Chávez ordenó el cierre de la embajada de Venezuela en Colombia, en 2008, varios de sus connacionales tuvieron dificultades para realizar trámites y expedir documentos desde Bogotá.

Dentro de la comunidad kichwa, que reside en la capital colombiana, surgieron varias preocupaciones durante la crisis. Dos de ellas relacionadas con la palabra temor; por un lado a que la Policía comenzara a desalojar los lugares, donde habitualmente venden su mercancía, y la segunda a una deportación masiva de aquellos que no tenían sus papeles en regla.

Pero inclusive se llegó a hablar de “un poco de xenofobia hacia los kichwas”. Durante el año 2008, en plena crisis con el vecino país, en el Cabildo kichwa de Bogotá se comenzaron a atender más casos por amenazas y agresiones.

Según contó el gobernador Alfonso Tuntaquimba, tuvo que estar muy pendiente y hablar con entidades estatales, pues se llegó a maltratar a los indígenas, a mujeres y niños.

Los empresarios ecuatorianos tuvieron que enfrentar ciertas dificultades por cuenta de las restricciones que se establecieron a nivel comercial. La Cámara Colombo Ecuatoriana de Industria, Comercio e Integración informó que durante la época de 2008 a 2010, varios empresarios se remitieron a esa entidad para expresar su preocupación y de hecho decidieron retirar su afiliación.

Si bien, con este reportaje se logró capturar experiencias valiosas, en términos de lo que pueden transmitir aquellos que experimentan en ‘carne propia’ las consecuencias de un conflicto binacional, no sería correcto afirmar que esto aplica para la mayoría de venezolanos y ecuatorianos que residían en Bogotá, durante la crisis.

En muchas ocasiones, la forma en la que se abordan temas como el que le compete a este trabajo suele ofrecer aspectos generales y no elementos más humanos, que también son claves para entender la naturaleza de un hecho.

En “Inmigrantes en medio de la tensión internacional: Ecuatorianos y venezolanos en Bogotá”, el objetivo fue determinar, desde experiencias y relatos, las repercusiones que percibieron algunos ciudadanos de la crisis diplomática entre 2008 y 2010.

Lo macro, sin duda, afecta lo micro. Ese pequeño núcleo dio luces sobre lo que puede acarrear para los ciudadanos, en diferentes ámbitos, una crisis diplomática, una crisis que va más allá de la diplomacia.

Hablan los analistas

Vicente Torrijos (politólogo, periodista e internacionalista colombiano) considera que por cuenta de la crisis diplomática no se debieron presentar políticas sistemáticas de discriminación o alguna otra consecuencia para ecuatorianos y venezolanos.

Al contrario, cree, “en Ecuador sí hubo una relativa avalancha y eso puso a los compatriotas en algunos aprietos, pero eso fue superado y ahora se habla de una buena relación entre los países y presidentes”, pero que podría ser alterada, por ejemplo, por la actual demanda que cursa contra Colombia ante la Corte Internacional de Justicia (CIJ) por fumigaciones con glifosato en la frontera.

Con Venezuela, entre tanto, piensa que a pesar de los inconvenientes, en materia económica, el flujo comercial seguirá desarrollándose, “lo que pasa es que los colombianos si aprendieron las lecciones y por supuesto que no confían en un gobierno autoritario como el de Venezuela. Puede ser que la relación comercial no prospere mucho más, porque nuestros empresarios son sumamente cautos y cuidadosos para no caer en la misma situación de no pago por parte de ese país”.

En lo referente a la coyuntura, en la que Venezuela sirve como país acompañante de las negociaciones del Gobierno colombiano con las Farc, pero sin la presencia de Hugo Chávez, el analista indicó que:

“Las lecciones se aprendieron y el presidente Santos entendió que se debían restablecer las relaciones. A Santos le sirvió lo que sucedió en esos años de crisis, le sirvió para confirmar que sí quiere llegar a un acuerdo con las Farc hay que hacerse el de la vista gorda frente a algunos problemas y buscar respaldo de Venezuela. La ausencia de Chávez no creo que genere mayores traumatismos ni para las relaciones ni para el proceso de paz”.

Por otro lado, Rubén Sánchez (politólogo y sociólogo colombiano) opina que las diferencias políticas, ya sea entre países o mandatarios, sí pueden llegar a impactar a los inmigrantes.

“Una cosa son los alegatos entre los presidentes y otra la dinámica que se desenvuelve en el ámbito más personal, donde las relaciones son más cordiales, porque se siente una hermandad o se viven situaciones homogéneas. En otras palabras, el impacto que puedan tener las actitudes de los presidentes tiene efectos diferenciales, según se trate”.

Y concluyó: “Tanto con Ecuador como con Venezuela hemos llegado a un punto máximo de las buenas relaciones a pesar de las diferencias de régimen político, pero también cuenta el estilo personal de los dirigentes, el tono que se emplee, la moderación con la que se trate las dificultades. Yo creo que tanto el Gobierno colombiano como el ecuatoriano y venezolano lo han hecho bastante bien”.

Martha Lucía Ramírez (abogada, exministra de Comercio y Defensa) indicó que muy posiblemente no se registró una afectación directa para venezolanos y ecuatorianos; pero que en otros ámbitos como el comercial, las consecuencias sí se experimentaron. “Las cosas han mejorado y tendremos que ver que tan aseguradas están las buenas relaciones a futuro con los países vecinos”.



EN CIFRAS

VENEZUELA		
AÑO	MIGRACIÓN (entradas de venezolanos)	VISAS DE TRABAJO OTORGADAS
2008	254.539	695
2009	129.825	928
2010	202.624	1540
ECUADOR		
AÑO	MIGRACIÓN (entradas de ecuatorianos)	VISAS DE TRABAJO OTORGADAS
2008	100.649	1565
2009	103.259	1402
2010	123.447	1680

HECHOS IMPORTANTES EN CRISIS
COLOMBIA-VENEZUELA-ECUADOR

Año 2008

- **11 de enero:** El presidente de Venezuela, Hugo Chávez, pide a la comunidad internacional que reconozca a las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (Farc) y el Ejército de Liberación Nacional (ELN) como grupos insurgentes y los saque de la lista de grupos terroristas, una propuesta que es rechazada por Colombia, Estados Unidos y la Unión Europea (UE).
- **13 de enero:** Chávez insta a Álvaro Uribe Vélez, presidente de Colombia (2002-2010) a “ser audaz” y “dar un paso histórico” hacia la paz, lo que en su opinión, requiere del reconocimiento de beligerancia de esas guerrillas.
- **16 de enero:** Desde Managua (Nicaragua), Chávez acusa a Uribe de ser un instrumento de Estados Unidos, que amenaza la paz y la integración de Latinoamérica. Asegura, además, que desde Bogotá, conspiran para matarlo y generar un conflicto armado entre ambos países.

Desde Bogotá se envía una nota de protesta a Caracas (Venezuela), en la que pide a Chávez cesar las agresiones contra Colombia y subraya que éste “confunde la cooperación con la injerencia”.

- **17 de enero:** La Asamblea Nacional de Venezuela aprueba un proyecto, en el cual se reconoce la beligerancia a las Farc y el ELN, como lo propuso Chávez.

- **20 de enero:** Chávez llama de “cobarde, mentiroso, cizañero y maniobrero” a Uribe y dice que un “hombre así no merece ser presidente de nada, menos de un país”, sino que “sirve para ser jefe de una mafia”.

- **21 de enero:** Desde París (Francia), Uribe afirma que no responde a los insultos de Chávez “por respeto al pueblo hermano de Venezuela”.

- **25 de enero:** Chávez acusa a Uribe de estar “fraguando una provocación bélica” que podría “prender una guerra” y asegura que Estados Unidos prepara desde Colombia una agresión militar contra Venezuela denominada ‘Operación Balboa’.

- **1 marzo:** El Gobierno de Colombia anuncia que asestó el mayor golpe en las cuatro décadas de existencia de las Farc, al dar de baja al número dos y portavoz internacional de ese grupo guerrillero, Luis Edgar Devia Silva, alias ‘Raúl Reyes’, en Ecuador.

Tras la muerte de Reyes, el presidente de Ecuador, Rafael Correa, dijo que enviaría las fuerzas militares de su país a investigar los hechos ocurridos en porción ecuatoriana de la zona fronteriza ecuatoriana.

Chávez, entre tanto, advirtió que sería “causa de guerra” una eventual incursión militar en Venezuela por parte de Colombia, para buscar presuntos miembros de las Farc, como ocurrió en Ecuador. Un hecho que, según su opinión, fue una violación a la soberanía de ese país.

- **2 marzo:** Chávez ordenó el cierre de la Embajada de Venezuela en Colombia y la movilización de diez batallones militares hacia la frontera, tras acusar a Uribe de ser un “criminal, paramilitar, narcotraficante y lacayo del imperio”.

También lo acusó de mentir sobre lo que consideró el “asesinato cobarde de Reyes”, a quien rindió un minuto de silencio.

En la noche de ese 2 de marzo, el presidente Correa anunció públicamente la expulsión del embajador colombiano en Quito. También ordenó la movilización de tropas ecuatorianas a la frontera norte.

- **3 de marzo:** El Gobierno ecuatoriano anunció que rompía sus relaciones con el go-bierno de Colombia.

Después de las declaraciones de Correa y Chávez, Colombia a través del excanciller Fernando Araujo, le pidió disculpas a Ecuador. “El Gobierno colombiano nunca ha

tenido la pretensión o la disposición de faltar al respeto o vulnerar la soberanía o la integridad de la hermana República del Ecuador”, dice un comunicado del Ejecutivo colombiano.

- **7 de marzo:** Durante la cumbre del Grupo de Río en República Dominicana, Uribe aceptó haber violado la soberanía de Ecuador y pidió disculpas

Año 2009

- **28 julio:** Suecia confirma que varios lanzacohetes producidos en ese país e incautados a las Farc fueron vendidos a Venezuela a finales de los años ochenta.

Chávez ordena el retiro de su embajador en Bogotá, congela las relaciones diplomáticas y comerciales y advierte que romperá lazos ante una “nueva agresión” de Uribe.

- **13 noviembre:** Colombia entrega en la Organización de Estados Americanos (OEA) una protesta por las “amenazas” bélicas de Venezuela.

- **25 noviembre:** Venezuela entrega al secretario General de la OEA de ese entonces, José Miguel Insulza, un documento en el que califica el pacto militar de Estados Unidos con Colombia como “una amenaza de guerra”.

Año 2010

- **22 febrero:** Uribe y Chávez protagonizan un fuerte altercado durante la Cumbre del Grupo de Río, en México, pero después aceptan la mediación de países amigos como República Dominicana.

- **9 abril:** Venezuela acusa a Colombia de destruir las relaciones bilaterales y Bogotá responde diciendo que el embargo que afecta al comercio bilateral lo impuso Caracas.

- **25 abril:** Hugo Chávez dice que si Juan Manuel Santos, quien se desempeñó como Ministro de Defensa en la administración de Uribe, llega a la Presidencia de Colombia podría generar una guerra en la región.

- **20 junio:** El candidato por el Partido Social de Unidad Nacional, Juan Manuel Santos, gana las elecciones presidenciales de Colombia, en segunda vuelta.

- **21 junio:** Santos invita a los Gobiernos de Ecuador y Venezuela a “abrir caminos de cooperación hacia el futuro”.

- **25 junio:** La designada ministra de Relaciones Exteriores de Colombia, María Ángela Holguín, menciona la recomposición de las relaciones con Venezuela como uno de sus grandes retos en materia diplomática.

- **15 julio:** El Gobierno de Uribe anuncia que tiene pruebas de la presencia de jefes guerrilleros en Venezuela.

- **16 julio:** Venezuela denuncia una nueva arremetida contra las relaciones bilaterales y llama a su Embajador en Bogotá, mientras Colombia solicita a la OEA convocar una sesión extraordinaria del Consejo Permanente para examinar la presencia de "terroristas colombianos" en territorio venezolano.

Chávez anuncia que no asistirá a la posesión de Juan Manuel Santos como presidente de Colombia.

- **19 julio:** El secretario General de la Organización de Naciones Unidas (ONU), Ban Ki-moon, recuerda que el diálogo es la mejor herramienta para resolver cualquier diferencia "entre vecinos" y pone a disposición "toda la ayuda técnica".

El Gobierno colombiano asegura que presentará ante la OEA evidencias "clarísimas" y "recientes" de la presencia de jefes guerrilleros en Venezuela.

- **20 julio:** Chávez afirma que las acusaciones de Colombia de que su país es refugio de líderes guerrilleros colombianos obedecen "a la lucha por el poder" entre el presidente saliente y el entrante

- **22 julio:** Colombia denuncia ante la OEA la presencia de las guerrillas en Venezuela y solicita la creación de una comisión internacional que verifique la existencia de campamentos de las Farc en ese país.

Chávez anuncia la ruptura de las relaciones diplomáticas con Colombia y ordena la "máxima alerta" en la frontera.

- **23 julio:** Ecuador, que ejerce la presidencia temporal de la Unión de Naciones Suramericanas (Unasur), convoca a una reunión del Consejo de Cancilleres del organismo con el fin de tratar la crisis entre Venezuela y Colombia.

- **28 julio:** Se cumple un año de crisis en las relaciones bilaterales, las cuales han pasado de congeladas a rotas, en ambos casos debido a denuncias colombianas sobre un supuesto apoyo del Gobierno venezolano a las guerrillas.

- **29 julio:** En Quito (Ecuador) se realiza una reunión extraordinaria de Unasur, pero no se logran consensos claros.

- **30 julio:** Chávez asegura que revisa "planes de guerra" contra Colombia debido a que Uribe, "es capaz de todo" antes de entregar el poder el 7 de agosto.

- **31 julio:** Colombia responde a Chávez que "jamás" ha pensado atacar a Venezuela y lo acusa de "engañar" a su propia nación.

- **3 agosto:** Los miembros del Mercosur, reunidos en San Juan (Argentina), recomiendan convocar una reunión extraordinaria de la Unasur para tratar el conflicto entre Colombia y Venezuela.

- **6 agosto:** El abogado de Uribe presenta una denuncia contra el presidente venezolano ante la Corte Penal Internacional y una demanda contra Venezuela en la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH).

Chávez se reúne con el expresidente de Brasil, Luiz Inácio Lula da Silva, y con el exsecretario general de la Unasur, Néstor Kirchner, para tratar la difícil situación con Colombia.

- **7 agosto:** Toma posesión como presidente de Colombia Juan Manuel Santos, quien durante su discurso de investidura asegura que uno de sus objetivos “será reconstruir las relaciones con Venezuela y Ecuador”.

Chávez pide a las Farc “demostraciones contundentes” de que quiere la paz, propone que deje en libertad a todos los secuestrados y anuncia que al día siguiente los cancilleres de los dos países se reunirán en Bogotá.

El canciller venezolano, Nicolás Maduro, asegura que las demandas interpuestas por el abogado de Uribe son “cosa de odio”, que quieren dejar en el pasado, ya que “ahora lo que viene para Colombia y Venezuela son cosas positivas”.

- **8 agosto:** Los cancilleres Maduro y Holguín, acompañados de Kirchner, anuncian en Bogotá que los presidentes Chávez y Santos se reunirán en Colombia el 10 de agosto.

- **9 agosto:** Fuentes de la CPI y de la CIDH aseguran que los organismos deberán estudiar si admiten las demandas interpuestas contra Chávez y Venezuela.

El expresidente Uribe dice estar dispuesto a testificar ante la CPI contra el mandatario venezolano.

- **10 agosto:** Chávez y Santos se reúnen en Santa Marta (Colombia) para recomponer las relaciones bilaterales. El Presidente de Colombia también logra reunirse con Correa y se logran restablecer plenamente las relaciones con Ecuador.



BIBLIOGRAFIA

Cámara Colombo Ecuatoriana de Industria, Comercio e Integración.

Dávila, Luis Ricardo. "Fronteras confusas: Impactos sociales de la migración", en *La Migración Internacional y el desarrollo de las Américas*. Santiago de Chile: CEPAL, 2002.

Gastelbondo, Josué. "Colombia: Tendencias de la migración y desarrollo local", en *Migración Internacional Colombiana: Hacia la política integral migratoria*. Bogotá: Ministerio de Relaciones Exteriores, 2005.

Herrera, Juan Carlos, "Colombia: Criterios hacia una política migratoria laboral", en *Migración Internacional Colombiana: hacia la política integral migratoria*. Bogotá: Panamericana formas e impresos S.A, 2005.

Ministerio de Relaciones Exteriores de Colombia.

Organización Interna para las Migraciones, "CAPITULO III-Aspectos Normativos", en *Aspectos jurídicos e institucionales de las migraciones*. Bogotá: DLAP, 1991.

Oropeza, José Ángel, "Flujos Migratorios y Remesas en América Latina y el Caribe: El enfoque de la Organización Internacional para las Migraciones", en *Migración Internacional, el impacto de las tendencias de las remesas en Colombia*. Bogotá: Panamericana formas e impresos S.A, 2005.

Ramírez, Socorro. *Colombia-Ecuador cercanos y distantes*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2007.

Ramírez, Socorro. *Colombia-Venezuela: Retos de la convivencia*. Bogotá: Libros y Compañía S.A, 2006.

<http://www.conexioncolombia.com/20071018158/Migracion/El-efecto-Chavez.html>. Revisada el 20 de mayo de 2010.

<http://www.cooperacioninternacional.com/descargas/Monitene05.pdf>.
Revisada el 5 de junio de 2010.

<http://www.semana.com/noticias/del-revolucionario-raul-reyes-cobarde-asesinato/109885-3.aspx>. Revisada el 06 de octubre de 2011.

http://www.bbc.co.uk/mundo/america_latina/2009/11/091110_1701_venezolanos_colombia_jg.shtml. Revisada el 07 de marzo de 2011.

http://www.elcolombiano.com/BancoConocimiento/C/calma_para_ecuatorianos_en_medellin/calma_para_ecuatorianos_en_medellin.asp. Revisada el 08 de mayo de 2012.

<http://www.ine.gov.ve/> Revisada el 06 de junio de 2012.